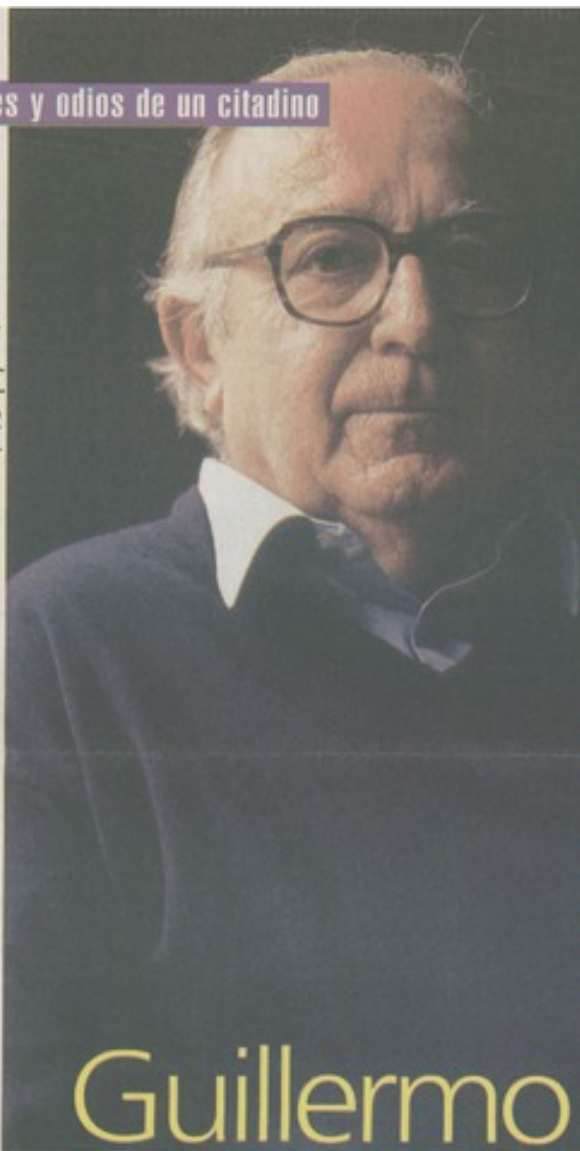




amores y odios de un ciudadano

la Tercera 6-12-99 (Suplemento) p.17
1459739.



ARQUITECTO, FOTÓGRAFO Y
POETA GUILLERMO BLANCO

ME GUSTA: Soy talpino y cuando Regué a Santiago en los ochos años, en 1935, una de las cosas que buscaba eran las calles similares a las de provincia. Esas con casas bajas, de uno o dos pisos, con mucho verde y patios abiertos. Sin nada muy particular, pero con un ambiente de tranquilidad. Y esa fue mi promesa al buscar el sector donde vivo actualmente, al interior de Providencia.

Santiago está cada vez más para mirarlo y menos para vivirlo. Creo que hay muchos lugares agradables de ver, pero no para estar. Lugares con una estética bonita, hay varios. En ese aspecto la capital ha ganado una enormidad. Basta mirar la perspectiva de Providencia, en la zona de los jardines del Parque Bustamante, el Parque Gran Bretaña o el Forestal. También se pueden destacar construcciones con carácter. Las antiguas como la Iglesia San Francisco, la Iglesia Santo Domingo, la Casa Colorado o la Posada del Corregidor. Y entre las nuevas, el edificio de la Compañía de Teléfonos. A veces salgo a caminar por alguna calle como Santa Rosa o Catedral, donde siempre encuentro ese aire provinciano, que es muy rico. Eso me gusta. También disfruto las vistas después de un día de lluvia. Con mi señora acostumbramos salir en auto a mirar la cordillera. Lo terrible es que uno va entre dos millones de vehículos.

ME CARGA: La agresividad, que se ha convertido en una virtud cardinal; empujarte, manejar en forma agresiva. Santiago se está haciendo cada día menos tolerable y menos tolerante. Parece que las personas no quisieran hacerse perdonar. Se hacen notar y hostigan a los demás. Hay mucha bulla, una obsesión por meter ruido.

De la capital cambiaría la agresividad, el ruido y los malos modales. Esto último se traduce en actitudes como la que viví esta mañana. Fui a cobrar un cheque al banco y un muchacho iba tratando de ganarme la carrera, para ponerse antes en la fila. Si me ve el pelo blanco, como no se le ocurre darme la pasada. Uno tiene que estar en una actitud defensiva por los malos modales. En lugares como el Metro o el banco, cuando me hacen estas cosas, les hago una rancadilla. He botado a varios y los quedo mirando, para que sepan que no es costumbre. Hay que mejorar las relaciones humanas.

Por lo menos, está entrando una buena costumbre, que antes era propia solo de provincia, que es la de dar la pasada al peatón, en algunos lugares señalizados. Que respeten el paso de ciclista es un signo de esperanza.

Y en el aspecto estético o arquitectónico, me molestan los adosados, como el edificio del Congreso de Valparaíso, que no tiene nada que ver con su entorno, o la moda de los edificios coronados por arcos artificiales, los cuales no responden a nada. Yo estudié arquitectura dos años, así que algo entiendo. En esta disciplina es primordial la función. Uno no puede decorar y poner adorno que no respondan a nada. ▲

Guillermo

"Santiago es para mirarlo y no para vivirlo"



Blanco

Guillermo Blanco "Santiago es para mirarlo y no para vivirlo" [artículo] Angelica Concha.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Sierra, Juan Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Blanco "Santiago es para mirarlo y no para vivirlo" [artículo] Angelica Concha.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile